



FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

**Comportamientos De Riesgo Sexuales Y Uso De
Aplicaciones De Contacto: Influencia De La Impulsividad,
Género y Orientación Sexual**

Autora: Maite Sofía Arboledas Cabeza

Tutor profesional: Pedro María Ruiz de Assín-Varela

Madrid

Mayo, 2023



Comportamientos De Riesgo Sexuales Y Uso De Aplicaciones De

Contacto: Influencia De La Impulsividad, Género y Orientación Sexual

Maite
Arboledas
Cabeza

Resumen

El uso cada vez más frecuente de aplicaciones de contacto entre los jóvenes adultos ha sido objeto de diversos estudios, los cuales han revelado una mayor probabilidad de que los usuarios de estas aplicaciones mantengan conductas sexuales de riesgo. Estas conductas se ven afectadas por el nivel de impulsividad de los usuarios y también pueden estar influenciadas por su género y orientación sexual. Sin embargo, en España hay pocos estudios realizados sobre este tema. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo consiste en evaluar la relación entre el uso de aplicaciones de contacto y las conductas sexuales de riesgo, teniendo en cuenta la impulsividad, y examinando cómo el género y la orientación sexual pueden influir en estas variables. Se obtuvo una muestra final de 358 participantes (65.9% mujeres), con edades comprendidas entre 18 y 26 años. Las respuestas de los participantes se recopilaron mediante un formulario online el cual fue distribuido a través de diversas redes sociales. Se realizaron pruebas paramétricas, como la Prueba T, ANOVA de dos factores y Correlaciones de R de Pearson, para obtener los resultados. Los resultados sugieren una relación entre la impulsividad y ser usuario, al igual que correlaciones positivas entre la impulsividad y las conductas de riesgo sexuales en los usuarios de aplicaciones. Sin embargo, no se encontraron resultados que indiquen una relación entre las conductas sexuales de riesgo y ser usuario. Además, no se observó una influencia del género en la relación entre ser usuario de aplicaciones y las conductas de riesgo sexuales. Estos resultados indican la necesidad de realizar más estudios sobre este tema en población española, teniendo en cuenta más variables que puedan explicar con más precisión los resultados obtenidos, al igual que incluyendo escalas más específicas con las que poder medir las distintas variables.

Palabras clave: Aplicaciones de contacto, Conductas de riesgo sexuales, Impulsividad, Género, Orientación sexual

Abstract

The increasing use of dating apps among young adults has been the subject of several studies, which have found that users of these apps are more likely to engage in risky sexual behaviours. These behaviours are affected by users' level of impulsivity and may also be influenced by their gender and sexual orientation. However, there are few studies on this topic conducted in Spain. Therefore, the aim of this paper is to assess the relationship between the use of dating apps and sexual risk behaviors, considering impulsivity, and examining how gender and sexual orientation may influence these variables. A final sample of 358 participants (65.9% female), aged 18-26 years, was obtained. Participants' responses were collected through an online survey which was distributed through various social media channels. Parametric tests, such as T-test, two-factor ANOVA and Pearson's R correlations, were conducted to obtain the results. The results suggest associations between impulsivity and being a user, as well as positive correlations between impulsivity and sexual risk behaviours in app users. However, no results were found indicating a relationship between sexual risk behaviour and being a user. Furthermore, no influence of gender was observed in the relationship between being an app user and sexual risk behaviours. These results indicate the need for further studies on this topic in the Spanish population, considering more variables that may more accurately explain the results obtained, as well as including more specific scales with which to measure the different variables.

Key words: Dating apps, Sexual risk behavior, Impulsivity, Gender, Sexual orientation

Tabla de Contenido

Introducción.....	6
Método.....	15
Diseño	15
Muestra	15
Instrumentos.....	16
Procedimiento	17
Resultados.....	17
Discusión	19
Referencias.....	26

Introducción

En la actualidad, se puede observar cada vez con más claridad cómo las aplicaciones de contacto se encuentran en un momento de auge, siendo utilizadas más a menudo para conocer a otras personas de forma online (Sumter y Vandebosch, 2019). Existen una gran variedad de aplicaciones de contacto dirigidas a distintos tipos de población, pudiendo encontrar entre estas algunas aplicaciones como Grindr, Tinder, Bumble y Badoo. Muchos autores, interesados en esta temática han realizado investigaciones relacionadas con el uso de aplicaciones de contacto. Pudiendo encontrar dentro de los resultados demográficos que los individuos que utilizan estas aplicaciones suelen ser mayoritariamente hombres, personas solteras, minorías sexuales, y jóvenes adultos de entre 18 y 26 años (Barrada y Castro, 2020; Castro y Barrada, 2020; Coccia et al., 2022; Shapiro et al., 2017; Sumter y Vandebosch, 2019). Resulta importante poder investigar al respecto, debido a la importancia que están tomando estas aplicaciones de contacto en la vida de los jóvenes adultos.

En estudios como el realizado por Coccia et al. (2022), se observó la existencia de una relación tanto a nivel cognitivo como a nivel conductual con el uso de aplicaciones de contacto, pudiendo estas llegar a generar resultados nocivos para la salud de los usuarios, como por ejemplo contraer una enfermedad de transmisión sexual debido a la realización de conductas de riesgo sexuales. Concretamente, en el estudio realizado por Coccia et al. (2022), se examinó la relación entre el uso de aplicaciones de contacto y los niveles de hipersexualidad y depresión en población italiana de entre 18 y 60 años. Definiendo la hipersexualidad como una condición en la cual el individuo lleva a cabo una actividad sexual excesiva y en cierto modo compulsiva, existiendo una fijación constante hacia el ámbito sexual. Este tipo de fijación puede llevar a la persona a realizar conductas de riesgo sexuales guiadas por su impulsividad, al igual que puede

influir de manera negativa en la vida personal, social y emocional del individuo que lo padece. Los resultados que obtuvieron indicaron que aquellos individuos usuarios de aplicaciones de contacto resultaron obtener niveles más altos tanto en síntomas de depresión como en hipersexualidad. Indicando a su vez, una mayor probabilidad de llevar a cabo conductas de riesgo sexuales en aquellas personas que hacen uso de aplicaciones de contacto.

Shapiro et al. (2017), estudiaron la correlación entre el uso de Tinder y las conductas de riesgo sexuales llevadas a cabo por los jóvenes adultos. Para esto compararon dos grupos, usuarios y no usuarios, evaluando las diferencias en comportamientos centrados en la salud, comportamientos sexuales de riesgo y actitudes respecto a sexo. Los resultados indicaron que aquellos individuos que no utilizaban Tinder presentaban valores menores en permisividad sexual mientras que aquellos participantes pertenecientes al grupo de usuarios de Tinder, presentaban una mayor permisividad y necesidad sexual. A su vez, los usuarios también mostraban una mayor probabilidad para mantener relaciones sexuales casuales y de haber llevado a cabo conductas de riesgo sexuales, habiendo tenido además una mayor cantidad de parejas sexuales. Finalmente, los usuarios también reportaban haber mantenido un mayor número de relaciones sexuales no consensuadas. Pudiéndose advertir, por tanto, cierta relación entre las conductas de riesgo sexuales y mantener relaciones casuales. Además, detectaron que la probabilidad de haber tenido relaciones sexuales no consensuadas, las cuales en este estudio fueron consideradas como conductas de riesgo sexuales, era mayor en mujeres y en grupos pertenecientes a minorías sexuales, atribuyendo esto a un mayor riesgo en las mujeres de sufrir abuso sexual.

Ciocca et al. (2020) quisieron realizar una revisión de la literatura existente en relación con la salud y conductas sexuales de los usuarios de Tinder. Encontraron que la

mayoría de los estudios realizados relacionaban el uso de Tinder con mayores niveles de sociosexualidad. Entendiendo la sociosexualidad como la predisposición de participar en relaciones sexuales casuales y sin compromiso, fuera de una relación estable y sin un vínculo emocional, al igual que una mayor predisposición para llevar a cabo conductas de riesgo sexuales. Observando a su vez que, la sociosexualidad parecía ser el mediador principal del uso de Tinder a parte del género, dónde detectaron que los hombres tendían hacer un mayor uso de la aplicación para conseguir encuentros sexuales casuales. También destaca que los estudios incluidos en esta revisión encontraron una asociación entre un mayor nivel en orientación sociosexual y la realización de conductas de riesgo sexuales. Sugiriendo que las personas con una mayor disposición hacia las relaciones sexuales casuales y sin compromiso presentan una mayor probabilidad de llevar a cabo conductas de riesgo sexuales.

En la investigación realizada por Barrada y Castro (2020), con universitarios españoles, se trató de buscar las características sociodemográficas, psicológicas y psicosexuales de los usuarios de Tinder. Evaluando de esta forma también la motivación de estos individuos para la utilización de esta aplicación. Encontraron que, los motivos principales por los que los participantes utilizaban esta aplicación eran por pasar el rato/entretenimiento, curiosidad o por la orientación sexual. Se obtuvieron resultados similares en un estudio realizado por Strubel y Petrie (2017) que incluyó a una población con un rango de edades más amplio, de entre 18 y 34 años, y de diversas procedencias geográficas. Los resultados en esta investigación indicaron que los usuarios de Tinder buscaban en primera estancia un entretenimiento a través del uso de estas aplicaciones, y como motivo secundario encontrar una pareja sexual o el poder tener citas con otros individuos. Estos resultados concuerdan también con los obtenidos por Sawyer et al. (2018), indicando una mayor proporción de usuarios cuyos motivos de

uso eran el entretenimiento. Además, también observaron que una cantidad sustancial de participantes expresaban una búsqueda de iniciación de relaciones sexuales para el uso de aplicaciones de contacto.

Barrada et al. (2021) realizaron un estudio en población universitaria española, con el objetivo de evaluar las diferencias en la orientación de apareamiento o emparejamiento, es decir, el interés en relaciones con compromiso y exclusividad o por relaciones sexuales sin compromiso y/o casuales, entre usuarios y no usuarios de aplicaciones de contacto. Para ello, evaluaron las diferencias entre aquellos con una orientación a largo plazo, con interés en relaciones en las cuales exista cierta exclusividad y compromiso, y aquellos con una orientación a corto plazo, cuyos intereses estaban más dirigidos hacia relaciones sin compromiso o casuales. Los resultados obtenidos expresaron una diferencia entre los usuarios y los no usuarios, especialmente relacionada con una orientación a corto plazo en los usuarios de aplicaciones de contacto, pudiendo significar esto que los usuarios de aplicaciones de contacto tienden más a participar en encuentros sexuales cortos con otros individuos en comparación con los no usuarios de estas aplicaciones. En relación con la orientación a corto plazo, también se pudo establecer una diferencia relacionada con la orientación sexual, viendo una mayor predisposición en aquellos individuos pertenecientes a minorías sexuales que en individuos heterosexuales, en lo que respecta a la orientación a corto plazo, y por tanto a mantener relaciones sexuales casuales. Sin embargo, también se pudo determinar que, en relación con una orientación centrada en el largo plazo, no existían diferencias entre ambos grupos, manteniendo ambos un interés en relaciones de pareja a largo plazo.

Por otro lado, Sumter y Vandenbosch (2019) en un estudio con población universitaria de Ámsterdam, pudieron establecer que los encuentros sexuales casuales

eran uno de los motivos principales que motivaban a los hombres al uso de aplicaciones de contacto, al igual que a aquellos individuos con una actitud más permisiva sexualmente. A su vez, Fowler y Both (2020) exploraron la relación entre el uso de Tinder y variables como la personalidad, la soledad y la propensión a asumir riesgos. Este estudio se realizó con una muestra de participantes compuesta por estudiantes de psicología y usuarios de plataformas sociales. Indicando los resultados que aquellas personas que hacían uso de Tinder solían presentar unos valores mayores en extraversión y más bajos en concienciación, que los no usuarios, siendo además más proclives a llevar a cabo conductas de riesgo como mantener relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol u otras drogas.

Castro (2015) realizó un estudio descriptivo con el objetivo de explorar los comportamientos sexuales en un grupo de estudiantes universitarios españoles, teniendo en cuenta la orientación sexual y el género de estos. Los resultados obtenidos en este estudio indicaron la presencia de diferencias en relación con las conductas sexuales en función tanto del género como de la orientación sexual. En concreto, se observó que las participantes que se identificaban como lesbianas y aquellas mujeres bisexuales realizaban conductas de riesgo sexuales con más frecuencia, tales como mantener relaciones sexuales con diversas parejas, el uso de sustancias anterior a mantener relaciones sexuales o la falta de uso de protección. Sugiriendo como posible explicación de estos resultados la presencia de desigualdades relacionales, falta de asertividad sexual o heterosexismo, especialmente presentes en las mujeres y minorías sexuales. Asimismo, Castro (2015) encontró diferencias en lo que respecta a la consciencia de los riesgos existentes en distintas prácticas sexuales, siendo las personas heterosexuales más conscientes de los riesgos que pueden resultar de mantener sexo vaginal, mientras

que las personas homosexuales o bisexuales eran más conscientes de los riesgos asociados al sexo anal.

Por otro lado, Gibson et al. (2022) investigaron la asociación del uso de aplicaciones de contacto y el riesgo sexual, en una muestra de hombres estadounidenses homosexuales, bisexuales y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres. Se detectó, por una parte, que aquellos individuos que hacían uso de aplicaciones de contacto llevaban a cabo más conductas de riesgo sexuales, sin embargo, este mismo grupo también resultaba llevar a cabo más estrategias para prevenir la contracción de alguna enfermedad por transmisión sexual, como por ejemplo a través de la realización de pruebas de HIV. A su vez, también encontraron una mayor probabilidad de llevar a cabo conductas de riesgo sexuales en aquellos individuos que utilizaban aplicaciones dirigidas específicamente a hombres homosexuales, bisexuales y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, como es el caso de Grindr, que en aquellos individuos que utilizaban aplicaciones no específicamente relacionadas con la orientación sexual.

Destaca el estudio realizado por Sawyer et al. (2018), en el cual se evaluó la relación entre las aplicaciones de contacto y un conjunto de variables relacionadas con conductas sexuales de riesgo. Encontrándose entre estas variables el consumo de sustancias tóxicas durante el acto sexual, el número de parejas sexuales y mantener relaciones sexuales sin protección. Para ello, los participantes realizaron un cuestionario anónimo en el cual se les preguntaba por datos demográficos, variables relacionadas con la impulsividad, el uso o no de aplicaciones de contacto, los motivos de uso y finalmente por las conductas sexuales. Este estudio se realizó en un grupo de jóvenes adultos cisgénero heterosexuales de entre 18 y 25 años, pertenecientes a EE. UU. En los resultados se observa que los participantes usuarios de aplicaciones de contacto

presentaban el doble de probabilidades de haber llevado a cabo conductas de riesgo sexuales que aquellos que no eran usuarios. Además, también se detectaron mayores niveles de impulsividad rasgo en los usuarios de estas aplicaciones de contacto. Estos resultados concuerdan a su vez con otros estudios, en los cuales se investigó la relación entre aspectos relacionados con la impulsividad, cómo la toma de decisiones impulsivas y la búsqueda de sensaciones, con llevar a cabo conductas de riesgo sexuales, encontrando una relación positiva entre estas variables (Birthrong y Latzman, 2014; Charnigo et al. 2012). Siendo por tanto la impulsividad y la búsqueda de sensaciones sexuales un posible predictor de llevar a cabo conductas de riesgo sexuales.

En definitiva, se ha podido observar en los diversos estudios llevados a cabo, una relación entre el uso de aplicaciones de contacto y las conductas de riesgo sexuales, siendo estas mayores en usuarios que en no usuarios. Esta relación se ha visto reflejada tanto en población heterosexual como en población no heterosexual, observándose una presencia de diferencias en relación con la orientación sexual además del género (Barrada et al., 2021; Sumter y Vandenbosch, 2019). No siendo concluyentes, sin embargo, los resultados de los distintos estudios en los que se relaciona el género con el uso de aplicaciones de contacto, debido a una disparidad de resultados (Castro y Barrada, 2020), o con las conductas de riesgo sexuales. Encontrándose artículos que indican una mayor predisposición por parte de mujeres para llevar a cabo conductas de riesgo sexuales (Castro, 2015; Shapiro et al., 2017), mientras que en otros estudios se observa que son los hombres los que cuentan con una mayor probabilidad de llevar a cabo conductas de riesgo sexuales (Coccia et al. 2020).

Además, destaca que la mayoría de los estudios realizados sobre este tema se han llevado a cabo en los Estados Unidos u otros países extranjeros, existiendo pocos artículos al respecto realizados en población española. Esto resalta la importancia y la

necesidad de investigar si los resultados obtenidos en estudios anteriores sobre el comportamiento sexual de los usuarios de aplicaciones de contacto en otras poblaciones también pueden aplicarse a los jóvenes adultos en España.

Es por esto por lo que, teniendo en cuenta la importancia creciente que está teniendo el uso de las aplicaciones de contacto en nuestra sociedad actual, el objetivo de este trabajo consistirá estudiar la relación entre el uso de aplicaciones de contacto y las conductas de riesgo sexuales, teniendo en cuenta el efecto de la variable de la impulsividad. A su vez, debido a las diferencias estudiadas en relación con la orientación sexual y el género con las conductas sexuales, también resulta de interés el poder observar la influencia que pueden tener estas variables en el uso o no de aplicaciones de contacto y en llevar a cabo conductas de riesgo sexuales. En concreto con la variable género, se busca poder evaluar si existe alguna diferencia entre usuarios o no usuarios de aplicaciones de contacto, debido a la falta de resultados concluyentes encontrados en los distintos artículos, y en el caso de encontrar una diferencia poder observar en qué dirección se da. Partiendo de las siguientes hipótesis:

- Se espera encontrar una diferencia de medias entre los usuarios y no usuarios de aplicaciones de contacto para las variables conducta de riesgo sexuales e impulsividad. Concretamente encontrando que los individuos que hayan sido usuarios de aplicaciones de contacto presenten valores más altos en las variables conducta de riesgos sexuales e impulsividad.
- Se espera encontrar una relación entre la impulsividad y las conductas de riesgo sexuales.
- Se espera encontrar diferencias de medias en el género en relación en las conductas de riesgo sexuales entre los usuarios y no usuarios.

- Se espera encontrar diferencias de medias en la orientación sexual entre usuarios y no usuarios en relación en las conductas de riesgo sexuales. Específicamente se esperan valores mayores para el grupo perteneciente a las minorías sexuales.

Este estudio puede resultar interesante por varios motivos. En primer lugar, puede aportar información útil de cara a la intervención y el trabajo con jóvenes usuarios de aplicaciones de contacto, como psicólogo clínico. De tal forma que, si se es consciente del uso de aplicaciones en un paciente, habiendo evaluado además anteriormente que este cumple con las variables que se han visto que están relacionadas con mantener conductas de riesgo sexuales, se pueda trabajar y prevenir que lleve a cabo conductas que pongan en riesgo su salud. En segundo lugar, de cara al ámbito de la psicología de la salud, podría indicar una mayor necesidad de educación sexual y medidas de prevención y protección en este tipo de población. Como por ejemplo realizando talleres de educación sexual y prevención de conductas de riesgo en universidades o a través de publicaciones, con intención educativa, en las distintas redes sociales. Además, este tipo de investigación, en la cual se tienen en cuenta la relación de las conductas de riesgo con la impulsividad, al igual que la posible influencia del género y la orientación sexual en usuarios y no usuarios de aplicaciones de contacto, no se ha realizado antes en España. Por tanto, resulta de interés poder observar si los resultados obtenidos en las distintas investigaciones realizadas en otras poblaciones también son generalizables para la población española. Por último, en caso de obtener resultados relevantes acerca de la influencia del género en las conductas de riesgo sexuales de usuarios o no usuarios de aplicaciones de contacto, podría aportar más información e incluso exponer en qué dirección se ve influido llevar a cabo conductas de riesgo sexuales en base al género.

Método

Diseño

Este estudio consistió en una investigación empírica, observacional, ex post facto. Se evaluaron las diferencias entre usuarios y no usuarios de aplicaciones de contacto en distintas variables mencionadas a continuación, mediante la aplicación de diversos análisis estadísticos. Para el análisis estadístico, se llevaron a cabo las pruebas paramétricas necesarias, haciendo uso de las pruebas no paramétricas correspondientes en de no cumplirse los supuestos de normalidad u homogeneidad. Las variables que se tomaron en cuenta en el estudio fueron: el uso o no de aplicaciones de contacto, las conductas sexuales de riesgo llevadas a cabo por los participantes, la impulsividad como rasgo, el género (masculino, femenino, otro) y la orientación sexual (heterosexual, homosexual, bisexual, otro).

Muestra

Basándose en el rango de edades de las poblaciones utilizadas en estudios anteriores como el llevado a cabo por Barrada y Castro (2020), en este estudio la población objetivo fueron jóvenes adultos, de entre 18 y 26 años.

La recogida de participantes se llevó a cabo a lo largo del mes de febrero hasta comienzos del mes de marzo. Un total de 370 participantes completaron el cuestionario. De los cuales se tuvo que excluir a 12 participantes por no encontrarse en el rango de edad buscado, o debido a una falta de respuestas en alguna pregunta. Finalmente se contó con un total de 358 participantes, de los cuales 236 (65.9%) eran mujeres, 236 (65.9%) heterosexuales y 128 (35.8%) usuarios de aplicaciones de contacto.

Instrumentos

A los participantes se les administró un cuestionario compuesto por una serie de escalas para poder medir las variables deseadas.

- *VARIABLES DEMOGRÁFICAS.* Para obtener los datos correspondientes a las variables demográficas, se les preguntó a los participantes al comienzo del cuestionario sobre su edad, género (hombre, mujer, otro), orientación sexual (heterosexual, homosexual, bisexual, otro), si estaban en una relación sentimental y, en caso afirmativo, desde cuándo y qué tipo de relación (monógama, abierta, poliamorosa, otro). También se les consultó si habían sido usuarios de alguna aplicación de contacto en los últimos tres meses.
- *IMPULSIVIDAD.* La escala de Impulsividad de Barrat, en su versión adaptada y validada al español por Oquendo et al. (2001). Esta escala consta de 30 preguntas para valorar la impulsividad. Su consistencia interna es de 0,8 y la fiabilidad test-retest de 0,89.
- *CONDUCTAS SEXUALES.* Se utilizó la Escala de Búsqueda de Sensaciones Sexuales (SSSS) de Kalichman (2013) para medir las conductas sexuales de los participantes. Esta escala tiene un valor de Cronbach de 0.75 en su versión original y permite evaluar la propensión de los participantes a participar en experiencias sexuales novedosas, lo cual se ha relacionado con la realización de conductas sexuales de riesgo. Se utilizó la versión adaptada al español de la escala, desarrollada por Santos-Iglesias et al. (2018), la cual consta de 8 preguntas con respuestas que van desde 1 (en absoluto) hasta 4 (muchísimo). Puntuaciones altas indican un mayor nivel de búsqueda de sensaciones sexuales y, por lo tanto, una mayor propensión a llevar a cabo conductas sexuales de riesgo.

Procedimiento

Para obtener los datos, los participantes tuvieron que rellenar un formulario online a través de Google Forms en el cual se les presentaron las preguntas de las diferentes escalas utilizadas. La encuesta fue enviada a través de distintas plataformas sociales, como Twitter, Instagram y WhatsApp, utilizando por tanto una técnica de selección de bola de nieve. Antes de comenzar el cuestionario, se les informó a los participantes sobre el objetivo de la investigación, además de su participación voluntaria y anónima en el estudio, debiendo confirmar su consentimiento para poder continuar respondiendo el cuestionario.

Resultados

La muestra final estuvo compuesta por 358 participantes, con una edad media de $M=22.36$ y una desviación típica $SD=2.17$. El análisis descriptivo de las variables sociodemográficas reveló que 236 participantes eran de género femenino (65.9%) y 122 de género masculino. En cuanto a la orientación sexual, 236 participantes se identificaron como heterosexuales (65.9%), mientras que los restantes 122 se identificaron como bisexuales (28.2%) y/o homosexuales (5.9%). Además, 203 participantes (56.7%) estaban en una relación sexoafectiva al momento de la encuesta, mientras que el 43.3% restante estaba soltero. Por último, 128 participantes (35.38%) respondieron afirmativamente a la pregunta sobre haber utilizado alguna aplicación de contacto en los últimos tres meses, mientras que los otros 230 participantes respondieron negativamente.

Se llevó a cabo una comparación de medias mediante una Prueba T para muestras independientes entre los grupos de homosexuales y bisexuales, con el objetivo de evaluar si existían diferencias en los resultados de las escalas BIS y SSS utilizadas. El propósito era poder considerar a ambos grupos como uno solo en los análisis posteriores. Con un nivel de significación de 0.05, la prueba t no mostró una diferencia estadísticamente significativa, con $t(120)=1.19$, $p=0.12$.

Para evaluar la existencia de una diferencia de medias entre la variable nominal Usuario (correspondiente a las respuestas sobre haber sido usuario de aplicaciones de contacto en los últimos 3 meses o no) y la variable cuantitativa dependiente conductas de riesgo sexuales, medida mediante la escala SSS, se realizó una Prueba T para muestras independientes. Con un nivel de significación de 0.05, el análisis resultó no ser estadísticamente significativo, con unos valores $t(356)=1.63$, $p=0.10$, indicando por tanto una igualdad de medias. Además, se investigó la relación entre la variable Usuario y la impulsividad, utilizando el mismo método de comparación de medias a través de la Prueba T de Welch para muestras independientes. Manteniendo un nivel de significación de 0.05, los resultados de la prueba t fueron significativos, con $t(258)=3.15$, $p<0.01$, lo cual indica una diferencia de medias significativa. Se encontró un nivel medio de BIS más alto en los usuarios en comparación con los no usuarios.

Se realizó una ANOVA de dos factores para evaluar la relación entre las variables orientación sexual, usuario y la suma de los valores obtenidos para la Escala de Búsqueda de Sensaciones Sexuales (SSS). Los resultados obtenidos mostraron un efecto significativo para el contraste correspondiente a la Orientación Sexual con $F(1, 354)= 15.74$, $p< .001$, indicando la prueba Post Hoc una diferencia mayor para el grupo No Heterosexual. Por otra parte, no se observaron efectos significativos en los

contrastes correspondientes a Usuario $F(1, 354) = 8.13, p=.48$ y la interacción entre Orientación sexual*Usuario $F(1, 354)= 13.71, p=.36$.

Se realizó una ANOVA de dos factores para evaluar la relación entre las variables de Género, Usuario y la suma de los valores obtenidos en la escala SSS. Los resultados no mostraron efectos significativos para los diferentes contrastes realizados. Presentando el contraste de la variable Género una $F(1, 354) < 0.01, p= 0.93$, el contraste correspondiente a Usuario una $F(1, 354)=1.17, p= 0.28$ y la interacción entre Género*Usuario una $F(1, 354)= 3.13, p= 0.07$.

Debido a la relación establecida entre la impulsividad y las conductas de riesgo sexuales, se realizó un análisis correlacional de R de Pearson entre ambas variables, utilizando la escala SSS y la escala BIS (Escala de Impulsividad de Barratt). Los resultados mostraron un $r = 0.21, p < 0.01$, indicando una correlación estadísticamente significativa, pero con un valor de r pequeño, impidiendo poder establecer una relación. Sin embargo, al realizar el mismo análisis correlacional solo con los participantes usuarios, los resultados mostraron un $r = 0.31, p < 0.01$, lo que indica una correlación positiva entre el BIS y el SSS en los usuarios. Para evaluar mejor esta relación, también se realizó un análisis correlacional entre las variables SSS y BIS específicamente en los participantes usuarios, considerando la orientación sexual y el género. Los resultados mostraron una correlación positiva y estadísticamente significativa entre BIS y SSS en las participantes femeninas y usuarias de aplicaciones de contacto, con $r = 0.46, p < 0.01$, así como una correlación positiva en los usuarios no heterosexuales, con $r = 0.35, p < 0.01$.

Finalmente, con el objetivo de evaluar el efecto de la edad en la impulsividad y las conductas de riesgo sexuales, se realizó un análisis correlacional de R de Pearson. En la correlación entre la variable impulsividad medida por BIS y la edad, se encontró

un valor de $r = -0.25$, $p < 0.01$, lo que indica una correlación negativa generalizable pero débil, sin poder establecer una correlación fuerte entre estos valores. Por otro lado, el análisis correlacional entre la variable conducta sexual de riesgo medida por SSS y la edad mostró un valor de $r = -0.10$, $p = 0.04$, lo que indica una correlación negativa generalizable pero débil, sin establecer una correlación fuerte en este caso.

Discusión

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la relación entre el uso de aplicaciones de contacto y las conductas de riesgo sexuales, considerando el posible efecto de la impulsividad, al igual que la influencia de la orientación sexual y el género sobre esta relación. Para ello se realizó una encuesta a través de la cual poder explorar el uso de aplicaciones de contacto, conductas de riesgo sexuales e impulsividad en una variedad de participantes de entre 18 y 26. Partiendo de las hipótesis planteadas anteriormente, esperando observar una diferencia de medias entre los usuarios y no usuarios de aplicaciones de contacto, en cuanto a las variables de conductas sexuales de riesgo e impulsividad, siendo estas mayores para los usuarios. Esperando encontrar también una relación positiva entre la variable conductas de riesgo sexuales y la variable impulsividad. Además, se espera encontrar diferencias en las conductas sexuales de riesgo entre los usuarios y no usuarios según el género. También se espera encontrar diferencias en las conductas sexuales de riesgo entre usuarios y no usuarios según la orientación sexual, siendo mayores para el grupo perteneciente a las minorías sexuales.

En primer lugar, se ha podido observar una falta de relación entre el uso de aplicaciones de contacto y la búsqueda de sensaciones sexuales, escala utilizada para

medir la probabilidad de llevar a cabo conductas de riesgo sexuales. Por lo que se rechaza la hipótesis, cuya suposición indicaba una relación positiva entre el uso de aplicaciones de contacto y las conductas de riesgo sexuales. Es decir, no se puede concluir la existencia de una relación que indique que aquellas personas usuarias de aplicaciones de contacto tienden a llevar a cabo más conductas de riesgo sexuales comparado con aquellos individuos no usuarios de este tipo de aplicaciones. Estos resultados no son consistentes con aquellos hallazgos obtenidos en investigaciones anteriores, los cuales encontraron la existencia de una relación entre el uso de aplicaciones y una mayor probabilidad de llevar a cabo conductas de riesgo sexuales (Fowler y Both, 2020; Gibson et al., 2022; Sawyer et al., 2018; Shapiro et al., 2017). Tampoco se pueden pasar por alto los resultados obtenidos en el estudio de Coccia et al. (2020), los cuales difieren de los presentes en este trabajo. En dicho estudio, se encontró un patrón similar a las investigaciones anteriores, mostrando un mayor nivel de sociosexualidad en los participantes que utilizaban Tinder, estando relacionado el nivel de sociosexualidad con las conductas de riesgo sexuales.

En segundo lugar, en relación con la impulsividad, se han podido observar distintos resultados. Respecto a la relación entre la impulsividad y el uso de aplicaciones de contacto, se ha encontrado una relación entre ambas variables. Existiendo una mayor impulsividad en aquellos individuos que si han sido usuarios de aplicaciones de contacto, en los últimos 3 meses, en comparación con aquellos participantes que indicaban no haber sido usuarios, coincidiendo esto con la hipótesis de partida. Indicando esto que las personas usuarias de aplicaciones de contacto tienden a ser más impulsivas que aquellas que no son usuarios de aplicaciones de contacto, pudiendo llevar esto a que tomen decisiones y lleven a cabo acciones sin tener en cuenta las consecuencias. Este hallazgo es consistente con los resultados obtenidos por Sawyer

et al. (2018). Por otra parte, al evaluar la relación entre la búsqueda de sensaciones sexuales y la impulsividad, los resultados obtenidos muestran una correlación positiva entre ambas, en concreto con los participantes usuarios de aplicaciones de contacto, indicando esto que, a mayores niveles de impulsividad mayores niveles en búsqueda de sensaciones sexuales, implicando por tanto, una mayor probabilidad de llevar a cabo conductas de riesgo sexuales. Es decir, aquellas personas más impulsivas tenderán a realizar más conductas de riesgo sexuales que aquellas personas menos impulsivas. Coincidiendo por tanto con los resultados obtenidos en los estudios de Birthrong y Latzman (2014) y Charnigo et al. (2012), en los cuales se observa una relación entre la impulsividad y las conductas de riesgo sexuales. Además, se puede añadir como aportación novedosa, según los resultados de los análisis estadísticos realizados, la existencia de una correlación positiva entre la impulsividad y las conductas de riesgo sexuales, en participantes femeninas usuarios de aplicaciones, además de una correlación positiva en aquellos participantes usuarios no heterosexuales. Es decir, tanto en los participantes usuarios femeninas como en los no heterosexuales, se ha observado una relación que indica que a mayor a impulsividad, mayor es la probabilidad de realizar conductas de riesgo sexuales.

En tercer lugar, los resultados indican una relación entre la búsqueda de sensaciones sexuales y la orientación sexual. Viéndose una mayor búsqueda de sensaciones sexuales participantes pertenecientes al grupo de No Heterosexuales. Por tanto, se ha observado que aquellas personas pertenecientes a minorías sexuales presentan una mayor probabilidad de llevar a cabo más conductas sexuales de riesgo que aquellos individuos que se identifican como heterosexuales. Esto coincide con los descubrimientos de artículos anteriores en los cuales se encontraba una mayor predisposición por parte de las minorías sexuales para llevar a cabo conductas de riesgo

sexuales (Barrada et al., 2021; Gibson et al., 2022; Shapiro et al., 2017). Sin embargo, no se ha podido establecer una relación entre ser usuario de aplicaciones de contacto y la orientación sexual. Por lo que no se ha podido observar una mayor tendencia de uso de aplicaciones de contacto por uno de los grupos en los que se ha dividido la variable de orientación sexual. Cumpliendo por tanto parcialmente con la hipótesis de partida, puesto que se ha encontrado una relación entre las conductas de riesgo sexuales y la orientación sexual, siendo esta mayor para el grupo no heterosexual, pero no se ha podido encontrar una relación con ser usuario de aplicaciones de contacto. Al mismo tiempo se rechaza la hipótesis en relación con el género, las conductas de riesgo sexuales y ser usuario, puesto que no se ha encontrado ninguna relación entre estas variables. No pudiendo aclarar la falta de consistencia resultante de la revisión de las investigaciones anteriormente realizadas. Divergiendo por tanto, ambos resultados, con aquellos obtenidos en anteriores estudios en los cuales, si se había podido establecer una relación entre estas variables (Gibson et al., 2022; Shapiro et al., 2017; Sumter y Vandenbosch, 2019).

Esta falta de concordancia entre los resultados obtenidos y los presentados en anteriores artículos puede deberse a variables como la personalidad de los participantes o los motivos de uso de aplicaciones de contacto, al igual que la búsqueda de una relación sentimental en las personas solteras o al tipo de aplicación de contacto utilizada. La ausencia de medición de estas variables constituye una limitación para este trabajo, ya que su inclusión habría posibilitado una comprensión más precisa de los resultados obtenidos, por lo que se propone que en futuros estudios se tenga en cuenta la inclusión de estas variables.

Además de las limitaciones previamente mencionadas, es importante destacar que la muestra utilizada en este estudio presenta una limitación adicional, ya que la

cantidad de participantes masculinos y de aquellos pertenecientes a minorías sexuales es reducida, lo que puede haber tenido un impacto en los resultados obtenidos. De cara a posteriores estudios se propone que al realizar la búsqueda de participantes, se trate de incluir un mayor número de individuos masculinos y de minorías sexuales, para así poder obtener resultados más concretos y con una población más diversa. Por otra parte, se ha identificado que los instrumentos utilizados para medir las variables estudiadas pueden haber sido insuficientes en ciertos aspectos, particularmente en la medición de las conductas de riesgo sexual, en cuyo caso la dificultad ha resultado en no haber encontrado escalas validadas en español para poder hacer uso de ellas. En la elección de las escalas se tuvo en cuenta aquellas utilizadas en estudios anteriores, sin embargo podría haber resultado interesante el uso de escalas más específicas con respecto a las conductas de riesgo sexuales, para así poder obtener una medición detallada y específica de dichas conductas. Por tanto, el uso de escalas adicionales, teniendo en consideración más variables que puedan afectar a los resultados, al igual que una medición más específica y detallada podrían haber permitido una evaluación más completa y precisa de estas variables.

En conclusión, se puede afirmar que los resultados obtenidos en este estudio no concuerdan al completo con los resultados encontrados en los artículos revisados para la elaboración de este trabajo, teniendo que rechazar algunas de las hipótesis de partida. Por una parte, se ha podido encontrar una relación entre la impulsividad y el uso de aplicaciones de contacto, indicando una mayor impulsividad, mayor probabilidad de ser usuario. También se ha podido establecer una relación positiva entre las conductas de riesgo sexuales y la impulsividad en aquellos individuos usuarios de aplicaciones. Por otra parte, no se ha podido observar una relación entre ser usuario y las conductas de riesgo sexuales. También se ha tenido que rechazar las hipótesis relacionadas con la

influencia género o la orientación sexual, ser usuario y las conductas de riesgo sexuales, a pesar de que se ha podido encontrar una relación entre la impulsividad y las conductas de riesgo sexuales en participantes usuarios femeninos y en participantes no heterosexuales. Como consecuencia y teniendo en cuenta las limitaciones encontradas en este trabajo, resultaría de interés realizar más estudios en población española, para evaluar la relación entre las conductas de riesgo sexuales y el uso de aplicaciones de contacto, así como la influencia del género y la orientación sexual de los usuarios. Esto permitiría tener una mejor comprensión y claridad sobre la necesidad de intervención en este tema.

Por último, en futuras investigaciones se sugiere considerar una variedad de variables de interés a la hora de evaluar a los participantes, incluyendo los motivos de uso de aplicaciones de contacto, la búsqueda o no de una relación sentimental en aquellos individuos solteros y las características de personalidad de estos participantes. Por otra parte, también sería de gran importancia la inclusión de una mayor cantidad de escalas con las que medir estas variables, junto con el uso de instrumentos de medición más específicos, además de los instrumentos de medición generales que se han utilizado en este trabajo, para una comprensión más precisa y detallada de los resultados obtenidos.

Referencias

- Barrada, J. R., & Castro, Á. (2020). Tinder users: sociodemographic, psychological, and psychosexual characteristics. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(21), 8047. DOI: <https://doi.org/10.3390/ijerph17218047>
- Barrada, J. R., Castro, Á., Correa, A. B., & Ruiz-Gómez, P. (2018). The tridimensional structure of sociosexuality: Spanish validation of the Revised Sociosexual Orientation Inventory. *Journal of sex & marital therapy*, 44(2), 149-158. DOI: <https://doi.org/10.1080/0092623X.2017.1335665>
- Barrada, J. R., Castro, Á., Fernández del Río, E., & Ramos-Villagrasa, P. J. (2021). Do young dating app users and non-users differ in mating orientations?. *PloS one*, 16(2), e0246350. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0246350>
- Birchrong, A., & Latzman, R. D. (2014). Aspects of impulsivity are differentially associated with risky sexual behaviors. *Personality and Individual Differences*, 57, 8–13. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.09.009>
- Castro, Á. (2015). Sexual behavior and sexual risks among Spanish university students: A descriptive study of gender and sexual orientation. *Sexuality Research and Social Policy*, 13(1), 84–94. DOI: <https://doi.org/10.1007/s13178-015-0210-0>
- Castro, Á., & Barrada, J. R. (2020). Dating apps and their sociodemographic and psychosocial correlates: A systematic review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(18), 6500. DOI: <https://doi.org/10.3390/ijerph17186500>

- Castro, Á., Barrada, J. R., Ramos-Villagrasa, P. J., & Fernández-del-Río, E. (2020). Profiling dating apps users: Sociodemographic and personality characteristics. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(10), 3653. DOI: <https://doi.org/10.3390/ijerph17103653>
- Charnigo, R., Noar, S. M., Garnett, C., Crosby, R., Palmgreen, P., & Zimmerman, R. S. (2012). Sensation seeking and impulsivity: Combined associations with risky sexual behavior in a large sample of young adults. *The Journal of Sex Research*, 50(5), 480–488. DOI: <https://doi.org/10.1080/00224499.2011.652264>
- Ciocca, G., Fontanesi, L., Robilotta, A., Limoncin, E., Nimbi, F. M., Mollaioli, D., Sansone, A., Colonnello, E., Simonelli, C., Di Lorenzo, G., & Jannini, E. A. (2022). Hypersexual behavior and depression symptoms among dating app users. *Sexes*, 3(2), 298–307. DOI: <https://doi.org/10.3390/sexes3020023>
- Ciocca, G., Robilotta, A., Fontanesi, L., Sansone, A., D'Antuono, L., Limoncin, E., Nimbi, F., Simonelli, C., Di Lorenzo, G., Siracusano, A., & Jannini, E. A. (2020). Sexological aspects related to tinder use: A comprehensive review of the literature. *Sexual Medicine Reviews*, 8(3), 367–378. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.sxmr.2019.12.004>
- Fowler, S. A., & Both, L. E. (2020). The role of personality and risk-taking on Tinder use. *Social Sciences & Humanities Open*, 2(1), 100067. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2020.100067>
- Gibson, L. P., Kramer, E. B., & Bryan, A. D. (2022). Geosocial networking app use associated with sexual risk behavior and pre-exposure prophylaxis use among gay,

bisexual, and other men who have sex with men: Cross-sectional web-based survey.

JMIR Formative Research, 6(6). DOI: <https://doi.org/10.2196/35548>

Kalichman, S. C. (2013). Sexual sensation seeking scale. *Handbook of sexuality-related measures* (pp. 586-587). Routledge.

Oquendo, M. A., Baca-García, E., Graver, R., Morales, M., Montalvan, V., & Mann, J. J. (2001). Spanish adaptation of the Barratt Impulsiveness Scale (BIS-11). *The European Journal of Psychiatry*, 15(3), 147–155.

Santos-Iglesias, P., Moyano, N., Castro, A., Granados, M. R., & Sierra, J. C. (2018). Validation of the sexual sensation seeking scale in Spanish samples. *Journal of personality assessment*, 100(4), 421-430. DOI: <https://doi.org/10.1080/00223891.2017.1328424>

Sawyer, A. N., Smith, E. R., & Benotsch, E. G. (2018). Dating application use and sexual risk behavior among young adults. *Sexuality Research and Social Policy*, 15(2), 183-191. DOI: <https://doi.org/10.1007/s13178-017-0297-6>

Shapiro, G. K., Tatar, O., Sutton, A., Fisher, W., Naz, A., Perez, S., & Rosberger, Z. (2017). Correlates of Tinder use and risky sexual behaviors in young adults. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 20(12), 727-734. DOI: <http://doi.org/10.1089/cyber.2017.0279>

Strubel, J., & Petrie, T. A. (2017). Love me tinder: Body image and psychosocial functioning among men and women. *Body Image*, 21, 34–38. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2017.02.006>

- Sumter, S. R., & Vandebosch, L. (2019). Dating gone mobile: Demographic and personality-based correlates of using smartphone-based dating applications among emerging adults. *New media & society*, 21(3), 655-673. DOI: <https://doi.org/10.1177/1461444818804773>
- Timmermans, E. and De Caluwé, E. (2017) “Development and validation of the Tinder Motives Scale (TMS),” *Computers in Human Behavior*, 70, pp. 341–350. Available at: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.01.028>.